

**Hebreos 10:9-39**  
**Cristo el Mediador**  
**Por Chuck Smith**

**(INTRO - NARRADOR)** Bienvenidos a LA PALABRA DE DIOS PARA HOY, el ministerio radial del Pastor Chuck Smith de Calvary Chapel, en Costa Mesa, California.

El Pastor Chuck Smith se encuentra guiándonos en un estudio versículo a versículo a través de la Biblia.

Y en la edición de hoy de La Palabra de Dios para Hoy, estaremos mirando una vez más a Cristo el Mediador y cómo Él se convirtió en el perfecto sacrificio.

Así que abramos nuestras Biblias en Hebreos capítulo 10, versículo 9 para la lección de hoy.

**(CUERPO – PASTOR CHUCK)**

Así que,

*y diciendo luego: He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad; quita lo primero, para establecer esto último. En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre. (Hebreos 10:9-10)*

Yo soy hecho justo a través de Jesucristo. Yo soy aceptado en Jesucristo. Todo lo que yo tengo en mi relación con Dios hoy debe ser y es a través de Jesucristo. Jesús es todo para mí. Sin Él yo no tengo nada. Yo no tengo acceso a Dios. Yo estoy separado de Dios. Yo no tengo esperanza ni ayuda, estoy perdido sin Jesucristo.

*Y ciertamente todo sacerdote está día tras día ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados; (Hebreos 10:11)*

Así que ellos están ocupados. Ellos están ocupados durante todo el día ofreciendo una ofrenda por el pecado una tras otra; una ofrenda de comida tras otra a medida que llegan las diferentes personas. Pero, él está señalando que estas ofrendas realmente no pueden quitar los pecados.

*pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios, (Hebreos 10:12)*

Está completo. Él no tiene que hacerlo cada día. Él no tiene que ser crucificado una y otra vez. La muerte de Cristo es suficiente una vez y para siempre.

*de ahí en adelante esperando hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies; porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados. (Hebreos 10:13-14)*

¿No es esto glorioso?

*Y nos atestigua lo mismo el Espíritu Santo; porque después de haber dicho: Este es el pacto que haré con ellos Después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en sus corazones, Y en sus mentes las escribiré, añade: Y nunca más me acordaré de sus pecados y transgresiones. (Hebreos 10:15-17)*

Todo lo que puedo decir a esto es “¡Amén!” Cuán feliz es el hombre.

*Pues donde hay remisión de éstos, no hay más ofrenda por el pecado. (Hebreos 10:18)*

Donde usted ya tiene remisión una vez y para siempre, perfecto en Cristo, ya no hay necesidad de más ofrendas por el pecado.

*Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo, (Hebreos 10:19)*

Yo puedo entrar en dónde Él entró, a la presencia del Padre. Yendo al Padre a través de la sangre de Jesucristo, yo puedo entrar en el Lugar Santísimo. Yo puedo ir a la presencia de Dios a través de Él. La puerta está abierta. Jesucristo ha hecho el camino por el cual nosotros podemos ir a la presencia de Dios y al compañerismo con Él.

Y así, “teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo”,

*por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne, y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios, acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con*

*agua pura. Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió. (Hebreos 10:20-23)*

Note usted ahora, este nuevo pacto: mantengamos, aferrémonos, no se preocupe, porque Dios quien ha hecho las promesas es fiel. Así que mantengamos firme la profesión de fe. Nosotros tenemos un gran sumo sacerdote.

Vea usted, el peligro era que estos judíos que habían recibido a Jesús, regresaban al judaísmo. No subestime cuán profundamente se aferran las tradiciones, y especialmente entre el pueblo judío, incluso hasta el día de hoy.

Así que, el tiempo de escribir a los Hebreos, aquellos que habían hecho profesión de Cristo, algunos de ellos estaban regresando. Y así, el aliento es para mantener firmemente la profesión; no abandonar. Y nuevamente, no señalando a nuestra fidelidad, sino a la fidelidad de Dios. Porque fiel es el que prometió.

*Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca. (Hebreos 10:24-25)*

Así que, considerémonos unos a otros para provocarnos al amor, a las buenas obras, y no olvidando el congregarnos, de manera que podamos recibir exhortación. Y realmente, él está diciendo que nosotros debemos reunirnos mucho más ahora que el día del Señor se acerca.

*Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados, (Hebreos 10:26)*

Ahora, esto está hablando al judío que está titubeando en su fe en Jesucristo y quien está buscando regresar al sacerdote con una ofrenda por el pecado. Ya no hay sacrificio. El cordero no hará nada. Porque el sacrificio de Jesucristo es completo. Es de una vez y para siempre. Y ya no hay sacrificio que pueda ofrecerse, o cordero o buey o cualquier otra cosa. Usted no puede regresar al antiguo sistema.

*sino una horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios. (Hebreos 10:27)*

Ahora, este juicio e indignación tendrá lugar, la mayoría, durante la Gran Tribulación. Note que va a devorar a los adversarios de Dios. Ahora,

*El que viola la ley de Moisés, por el testimonio de dos o de tres testigos muere irremisiblemente. (Hebreos 10:28)*

Un castigo bastante severo, castigo capital para aquellos que desprecian el primer pacto que Dios estableció por medio de Moisés.

*¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisoteare al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hiciere afrenta al Espíritu de gracia? (Hebreos 10:29)*

Así que, las tres cosas: pisotear al Hijo de Dios, tener por inmunda la sangre de Cristo, y despreciar el Espíritu de la gracia.

*Pues conocemos al que dijo: Mía es la venganza, yo daré el pago, dice el Señor. Y otra vez: El Señor juzgará a su pueblo. ¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo! (Hebreos 10:30-31)*

Ahora, dos cosas se pueden hacer con el pecado. Una, yendo a Jesucristo, ellos pueden ser completamente y totalmente borrados. Totalmente perdonados por medio de Él, aceptando este nuevo pacto que Dios ha establecido, sus pecados son completamente eliminados. Si esto no ocurre, entonces lo segundo que sucederá acerca de sus pecados es que usted estará delante de Dios y será juzgado, y sus pecados lo condenarán a usted.

Años atrás, me contaron la historia de un príncipe maravilloso, el heredero del reino, quien se casó con una esposa que demostró que era indigna de él y de su amor. Y durante un tiempo de rebelión, ella se fue y vivió en abierto adulterio con el líder de la rebelión. Cuando la rebelión fue subyugada, la princesa fue llevada a juicio y la corte decretó que ella debía morir en el foso de los tigres. Fuera de la ciudad, en un claro del bosque, habían hecho un foso. En el foso había un poste, y aquellas víctimas, que iban a ser ejecutadas, eran atadas al poste. Y durante la noche los tigres, oliendo la carne humana, iban y devoraban las víctimas. Y así, el día de la ejecución llegó y ella fue llevada al bosque y atada al poste allí en el fondo del foso.

Al ponerse oscuro, ella escuchó ruidos sobre su cabeza. Y mirando hacia arriba, ella vio una silueta en no de la forma de un tigre, sino de un hombre, quien saltó al foso. Y, ella reconoció que era el príncipe, su esposo al que ella había traicionado. Y, ella se

dirigió a él enojada diciendo, “¿Qué has hecho? ¿Has venido a burlarte por la suerte que me ha tocado?” Y él dijo, “No, he venido a probarte cuánto te he amado siempre. Tú nunca has comprendido eso”. Y, con eso, él esperó silenciosamente en el foso hasta que nuevamente se sintieron ruidos en la cima del foso. Y ahora un tigre, atraído por el olor de carne humana, rodeando el foso, y luego los pasos rápidos mientras se acercaba y saltó al foso. Pero en lugar de saltar sobre la princesa, se encontró con la espada del príncipe. Allí en la oscuridad se dio una fuerte batalla, hasta que la princesa pudo escuchar la angustia agonizante mientras se iba el último respiro de vida, y luego la sangre chorreaba.

Cuando se hizo de día, los hombres de la ciudad vinieron a quitar los restos de la princesa para quemarlos, y para su asombro, encontraron que la princesa estaba en buena forma, aún atada en el centro del foso. Pero en un rincón, y casi ahogado en su sangre, estaba su amado príncipe, y al lado de él un tigre que había sido asesinado.

Ellos lo sacaron del foso y lo llevaron de regreso a la ciudad y llamaron a los mejores médicos en el reino, y, durante tres días él luchó entre la vida y la muerte. Cada hora daban un comunicado que iba por todo el reino diciendo de la condición del príncipe mientras él luchaba por la vida. Finalmente, al tercer día se dieron las noticias de que el príncipe había pasado la crisis y viviría. Y todo el reino se regocijó.

Mientras tanto, la princesa había sido encarcelada nuevamente porque el juicio de la corte no había sido ejecutado. Nuevamente, ella fue llevada a juicio y ahora iban a dar el veredicto. Y todos en el reino se reunieron para escuchar el veredicto contra la princesa. Y cuando el vocero salió, él dijo, “Escuchen, escuchen, la decisión de la suprema corte”. Y mirando a la princesa él dijo, “A tu derecha hay una puerta, y detrás de esa puerta está tu esposo, el príncipe, al que traicionaste. A tu izquierda hay otra puerta, y detrás de esa puerta hay varios tigres. Si para las cinco de la tarde tú no entras en la puerta de la derecha declarando a todos en el reino que desde ahora serás un esposa fiel, entonces la puerta de tu izquierda se abrirá y la muerte por la cual él casi muere para salvarte vendrá sobre ti, y esta vez sin ninguna esperanza de escape. Y la historia termina ¿en que puerta?

Pero cuando usted ve la historia, usted se da cuenta de que nosotros somos la princesa culpable, y que nos rebelamos contra el Señor, quien nos amó tanto a nosotros que Él vino a probar Su amor muriendo en nuestro lugar. Y, ahora hay dos puertas, dos

cosas que nosotros podemos hacer por nuestros pecados. Ser totalmente perdonado por el compromiso de su vida con Jesucristo, o si usted falla, entonces la muerte de la cual Él murió para salvarlo a usted y entonces no habrá esperanza de escape. “¿Porque cómo escaparemos si descuidamos tan grande salvación?” Así que, realmente, el final de la historia lo tiene que colocar por usted mismo. ¿Cuál puerta? Usted es quien pone el final de la historia.

“¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo!”

*Pero traed a la memoria los días pasados, en los cuales, después de haber sido iluminados, sostuvisteis gran combate de padecimientos; (Hebreos 10:32)*

Recuerde por lo que usted pasó en el comienzo de su fe.

*por una parte, ciertamente, con vituperios y tribulaciones fuisteis hechos espectáculo; y por otra, llegasteis a ser compañeros de los que estaban en una situación semejante. (Hebreos 10:33)*

“Su identificación con el cristianismo realmente les ha costado mucho”, y es así. A muchos les ha costado sus familias. Ellos fueron completamente aislados. De hecho, las familias les hacen un velorio. Ellos estaban muertos. Ellos ni siquiera los reconocen en las calles. “Recuerden las cosas que han soportado por su fe en Jesucristo”.

*Porque de los presos también os compadecisteis, y el despojo de vuestros bienes sufristeis con gozo, sabiendo que tenéis en vosotros una mejor y perdurable herencia en los cielos. (Hebreos 10:34)*

Y así, a muchos de ellos se les han quitado sus posesiones, pero a ellos no les importa. Ellos sabían que tenían posesiones que ningún hombre puede quitar, la sustancia duradera en el cielo.

*No perdáis, pues, vuestra confianza, que tiene grande galardón; porque os es necesaria la paciencia, para que habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa. Porque aún un poquito, Y el que ha de venir vendrá, y no tardará. (Hebreos 10:35-37)*

Así que nuevamente, como muchas veces en el Nuevo Testamento, la exhortación a la paciencia mientras esperamos la venida de Jesucristo. Santiago dice, “Por tanto, hermanos, tened paciencia hasta la venida del Señor. Mirad cómo el labrador espera el

precioso fruto de la tierra, aguardando con paciencia hasta que reciba la lluvia temprana y la tardía.” (Santiago 5:7). Tengan paciencia; Él aún tiene algunos más para salvar. Usted sabe, déles a ellos una oportunidad también. Establézcanse ustedes mismos. El Señor está esperando por todo el fruto para la cosecha. Pedro dice, “El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.” (2 Pedro 3:9).

Y así, la razón por la cual Dios está esperando y retrasando la venida de Jesucristo es para dar la oportunidad para otros de venir al reino. Pero El que vendrá va a venir y no tardará. El día del Señor se acerca. El Señor ha esperado, pero los días de espera están casi terminados. Pero tengan paciencia hermanos, después de haber hecho la voluntad de Dios ustedes recibirán la promesa. Porque el Señor va a venir nuevamente.

*Mas el justo vivirá por fe; Y si retrocediere, no agradará a mi alma. Pero nosotros no somos de los que retroceden para perdición, sino de los que tienen fe para preservación del alma. (Hebreos 10:38-39)*

Así que, el escritor aquí está declarando su confianza en ellos. Nosotros no somos de los que retroceden. Nosotros somos aquellos que creen en la salvación de nuestras almas.

**(CIERRE - NARRADOR)** Continuaremos con más de nuestro estudio versículo a versículo de Hebreos en nuestra siguiente lección cuando el Pastor Chuck Smith nos provea de algunos valiosos pensamientos de la Galería de la Fe. Y esperamos que usted haga planes de acompañarnos.

**(PROMO)**

**(CIERRE - NARRADOR)** Y asegúrese de acompañarnos cuando el Pastor Chuck Smith continúe su estudio versículo a versículo de Hebreos. Esto será aquí mismo en la siguiente edición de La Palabra de Dios para Hoy. Y ahora, una vez más, aquí está el Pastor Chuck Smith.

**(PASTOR CHUCK)** Ahora, el justo vivirá por la fe, y al ir al capítulo 11, tendremos la marca de la fe para aquellos que creen. Y esta es la Galería de la Fama en la que yo quiero aparecer, aquellos que creen en las promesas de Dios. Y entraremos en una

interesante lista de estos hombres de fe cuando avancemos hacia el capítulo 11, el glorioso capítulo de la fe.

**(CIERRE – NARRADOR)** La Palabra de Dios para Hoy es patrocinado por Calvary Chapel en Costa Mesa, California.